

## PRECIOS DE SUSCRICION.

8 rs. mes y 20 trimestre en Murcia.  
9 id. mes y 23 trimestre fuera.  
Ultramar y extranjero 40 rs. trimestre.  
Con dibujos 3 rs. más el trimestre.  
Los pagos son adelantados.  
Números sueltos del día á TRES  
reales, atrasados á SEIS.

## LA PAZ DE MURCIA,

DIARIO

DE INTERESES MATERIALES, NOTICIAS, ANUNCIOS, ETC.

## PRECIOS DE INSERCIÓN.

Línea de anuncios, de 1 á 6 días, á  
50 céntimos cada día, por 7 días á 44.  
por 8 á 40, por 9 á 37, por 10 á 34, por  
11 á 32 y de 12 en adelante á 30. A  
los suscritores de trimestre á la mi-  
tad de dichos precios. Para sueltos,  
comunicados, avisos oficiales ó de  
defunción, etc., rigen otros precios.

REDACCION Y ADMINISTRACION, ZOCOL. NUM. 5.

EDICION DIARIA.

EN PARIS D. G. A. SAAYEDRA, TAITBOIT, 55.

## LA PAZ DE MURCIA.

## COLERA ASIATICO.

Nueva-York, mayo, 1867.

Sr. editor de la «Ilustración Americana»

Muy Sr. mio: Tengo la satisfacción de poner en conocimiento de V. que habiéndose constituido en Constantinopla una comisión permanente internacional, á propuesta de la Francia, para evitar el desarrollo del cólera asiático y de la manera de combatir en caso de epidemia este terrible azote que tiene en constante alarma á todos los pueblos; el 3 del corriente tuve el honor de remitir al señor ministro de Relaciones Exteriores del imperio francés, y por conducto del consulado general de la misma nación en Nueva-York, la receta de un remedio que he encontrado en mis viajes, que ha sido administrado por mí mismo y por médicos distinguidos franceses é ingleses en varios puntos del globo donde el cólera ha existido, dándonos siempre un resultado tan eficaz como sorprendente. Los numerosos certificados que obran en mi poder, probando mi aserto, están á la disposición de las personas que gusten leerlos.

Expuesto lo que precede, tengo el honor de dirigirme á V., señor editor, con el objeto de acompañarle la receta referida y la manera de emplear el medicamento, suplicándole á la vez que haga publicar el todo en su apreciable periódico de tiempo en tiempo, para que se dé á conocer este específico en provecho de nuestros semejantes.

La distinguida cooperación de V., en esta circunstancia, además de que cumple con una de las condiciones inherentes á la prensa, propagando todo lo que tienda al bien común, obliga mi gratitud, suscribiéndome de V. por su muy atento seguro servidor, -L. M. Ruiz.

Calle de Wall, n. 49, cuarto número 26.

«Receta del elixir asiático.» remedio preservativo y curativo del cólera asiático, de la disenteria y de la diarrea.

Esta medicina ha producido curaciones admirables en la India, en Argel, Europa, y en América.

Siete onzas de vino dulce de Málaga, ú otro de la misma calidad. — Cinco onzas anisado de diez y ocho grados de fuerza. — Dos onzas aceite de olivas. — Dos onzas orcha-

ta de almendras dulces con azúcar. — Cincuenta y cinco gotas de laudano de Sydenham. — Un grano de estricnina desleída en una cucharada de agua.

Mézclase y sacúdase bien la botella antes de servirse de esta bebida — L. M. Ruiz.

## Reglas de higiene.

El primero y mas importante cuidado debe ser mantener puro el aire á su alrededor. Evitar en cuanto sea posible, la acumulacion de camas en una misma estancia, renovando desde la mañana la ventilacion en los dormitorios y durante todo el resto del día, como limpiar perfectamente con abundante todas las habitaciones, retretes, patios, etc. Que no haya enfriamiento súbito que promueva y favorezca el desarrollo del cólera, y que el vientre como los pies estén bien abrigados.

La sobriedad rigurosamente se requiere en tiempo de esta epidemia, y conviene abstenerse de todos aquellos alimentos que por experiencia propia sean de difícil digestión. Debe evitarse también con igual cuidado «todo género de exceso.» Las frutas no sazonadas y las sustancias que causan crudeza, así como las legumbres acuosas, son perjudiciales. El vino agüado, la sidra, el aguardiente y toda clase de licores fermentados ó alcohólicos los pueden usar los que lo tengan por costumbre, pero los tomarán siempre con la mayor prudencia. También es muy importante no beber nada frío cuando el cuerpo esté sudado. Aun se podría entrar en mas detalles; pero bastan los indicados para que sepa cada cual como debe obrar.

## Método para emplear la medicina contra el cólera.

Rara vez se manifiesta repentinamente el cólera antes bien lo anuncian por lo común los ruidos de tripas, seguidos de diarrea, casi siempre acompañada de cólicos, pero en otras ocasiones libre de toda especie de dolor. Esta diarrea es sin embargo un síntoma esencial. Como preludio del mal se notan también un efecto repentino de flojedad, cansancio, dejadez y demolicimiento en los miembros: en la cabeza se observa pesadez, aturdimiento, etc., etc. Por estos síntomas, si se todavía el cólera pero que ya es lo que se llama «colerina» se dará á beber al enfermo dos ó tres cucharadas grandes de bebida segun su mas

ó menos robustez de hora en hora: sino desaparecen los síntomas se le repite la dosis de media en media hora. Al paciente se le debe poner en cama para promover la transpiracion, que precisamente producirá el remedio. Si el sudor tardase en sobrevenir mas de una hora, se le dará media taza de caldo de carne sin grasa alguna. Si sigue la diarrea muy frecuente perdiendo las deposiciones, la fealdad propia de las materias fecales, presentando el aspecto de agua de arroz como mezclada con cuajaronos blanquecinos, apareciendo vómitos de igual naturaleza, que se aumenta la sed, que se disminuye la orina, y que aun á veces falta del todo, experimentando el enfermo un peso que le oprime, el estómago causándole á mas insostenibles angustias, sintiendo dolorosos calambres en los miembros inferiores, y algunas veces en los superiores, que se le enfria todo el cuerpo comenzando por las extremidades, y por último que toma la piel un color amarillado, entonces se le darán á beber ocho cucharadas de la bebida de una vez; y si no se alivia breve, repetirá la dosis y al mismo tiempo se le pondrá al paciente una cataplasma en el estómago hecha con los polvos en la forma que después se demostrará.

(Concluirá.)

Los periódicos de Valencia publican el siguiente bando:

D. Manuel Gasset y Mercader, capitán general del distrito de Valencia, etc., etc.

Al ejecutar y hacer público el decreto de indulto debido á la inagotable clemencia de S. M. la Reina (q. D. g.) creo interpretar fielmente los magnánimos sentimientos de nuestra escelsa soberana ampliando el plazo señalado en mi bando de primero del corriente para optar á los beneficios en el mismo concedidos. Pero al paso que me complace en brindar de nuevo con el perdón y el olvido á los que hayan podido tomar parte en la pasada rebelion, debo advertirles por última vez, que todo el rigor de la ley, caerá ejecutiva y rápidamente sobre sus cabezas si persistieren en permanecer alejados de sus hogares, siendo una alarma constante para la sociedad, un peligro para la tranquilidad pública y una mancha para la acrisolada lealtad española.

En su consecuencia hago saber:

Art. 1.º Los que hubiesen pertenecido á las disueltas partidas revolucionarias de este distrito y se presentaren á las autoridades legítimas en el término de ocho días, á contar desde la publicacion de este bando, quedarán exentos de toda pena. Trascurrido dicho plazo, los que fueren aprehendidos por la fuerza pública, ó en lo sucesivo cometiesen el delito de rebelion, serán entregados al consejo de guerra ordinario y castigados con arreglo al art. 26, título, 10, tratado 8.º de las ordenanzas generales del ejército.

Art. 2.º No se hallan comprendidos en este indulto los reos de delitos comunes, cualquiera que sea la conexión que tengan estos con los políticos, segun lo dispuesto en el art. 3.º del real decreto de 4 del corriente.

Valencia 10 de setiembre de 1867.—Manuel Gasset.

El «Boletín oficial» del día 11 publica la orden que dispone la revista de presente de todos los oficiales de reemplazo y retirados, que ya hemos publicado en nuestro número de antes de ayer, añadiendo el señor gobernador militar de esta provincia, que reside en Cartagena, que el día 20 del corriente á las nueve de su mañana es el que deben verificarlo los de esta provincia.

En «El Pabellon Nacional» leímos ayer las siguientes líneas:

«El día 6 del actual, después de haber sacado de la caja de la tesorería de Murcia 7.000 escudos para el regimiento de infantería de Granada, tres cuartos de hora después el tesorero vió con sorpresa la falta del cajero, dejando abiertas las puertas. El tesorero, alarmado, dió parte al administrador y contador, y estos á la vez se constituyeron con el gobernador de la provincia en la referida caja, se procedió al balance y resultaba alguna falta, pero no de consideracion. Se sabe que el fugitivo cajero tiene buenas fincas con que responder; pero á estas horas no ha sido habido, por muchas pesquisas que se han hecho de parte del gobierno de provincia y por la de su familia: lo mas extraño de todo esto es la buena reputacion, de las mas honrosas, que disfruta en este país el susodicho cajero. Lo sentimos por la pobre familia.»

Nos habíamos propuesto no decir nada del asunto á que se refiere nuestro colega á fin de no lastimar á nadie, pero una vez que tanto se habla del suceso y que ya es del dominio de la prensa, transmitimos las anteriores líneas, manifestando que los tribunales se ocupan activamente en aclarar el suceso, y en su vista y de los buenos antecedentes de la persona ahudida creemos que se debe suspender todo juicio hasta ver el resultado.

**SECCION OFICIAL.**

El día 20 del actual, á las 9 de su mañana, se verificó en el juzgado de primera instancia del distrito de San Juan, la subasta de varios enseres de casa y labranza, productos de tierras, una mula y un carro, tasado todo por peritos competentes.

**VARIETADES.**

**CARTAS PARISIENSES.**

(CONCLUSION.)

Por aquel tiempo se hallaba ya establecida la *Sociedad de los Faones*. —Pero ¿qué sociedad es esa?—la interrumpí.

—Es verdad, ante todas las cosas debo explicarte el objeto de la tal asociación. Según dicen, la *Sociedad de los Faones* fué organizada por un bandido inglés, que hace dos años fué á Cayena por haberle cojido la policía ejerciendo, sin autorización de la prefectura, las funciones de comisario.

—¿De comisario?

—Ni más ni menos. Gracias á los tahúres de su pandilla, que no eran pocos, llevaba un registro de todos los gazapones de París y de cuando en cuando se ceñía la banda y, seguido de sus agentes, hacía un copo en nombre de la ley. Los jugadores vergonzantes que temían la prision y el escándalo iban á la supuesta comisaria, y allí rescataban su libertad á fuerza de ruegos, y compraban á peso de oro el silencio del señor comisario.

Una noche se encontraron los verdaderos agentes con los falsos y se llevó la trampa la explotación del juego.

Menos arriesgada que la primera, la segunda creación del malogrado talento que hoy viste la casaca verde existe todavía y proporciona pingües beneficios á sus directores.

Los *Faones* explotan el amor, para convertir en billetes de banco, los billetes que dicta la imprudencia á los infelices que se dejan prender en las redes tendidas por los socios.

Estos se dividen en *activos* y *recaudadores*.

Los socios activos, á cuyo número pertenece el adonis que tienes á la vista, deben estar dotados de una belleza irresistible, y su ocupacion no es otra que enamorar á las damas de alto coturno hasta arrancarles una prenda que pueda comprometerlas.

Una vez conseguido el objeto, el amante desaparece, las prendas pasan á manos de la sociedad, y aquí em-

pieza la mision de los socios recaudadores, los cuales, como te he dicho, se encargan de canjear los billetes amorosos por sendos billetes de banco.

—Pero eso es odioso, infame...

—Si,—continuó Jorge—pero es industrial y, sobre todo, muy parisiense. ¿De dónde crees tú, santo varon, que habia de salir el lujo de príncipe que gastan esos centenares de advenedizos sin renta ni ocupacion que nos deslumbran con su fausto?

No hay humo sin fuego, ni raudal que no tenga su origen en alguna fuente.

—¿Qué importa que la fuente sea impura? Con tal que el agua sea cristalina, el mundo no se mete en mas profundidades.

Volvamos á nuestro hombre.

Vino á París y entró de *saut misseau* en una notaria con mil francos de sueldo anual.

Al poco tiempo renunció el destino, con no pequeño asombro de los que le conocian, y empezó á crecer como la espuma.

Una herencia misteriosa vino como llovida del cielo á sacarle de su estado de *sopista* y á abrirle el camino de todos los gozes. Este fué el pretexto que dió á su tabelion y al escaso número de personas que en aquella época formaban el círculo de sus conocimientos.

Pero el verdadero busilis de este cambio repentino consistia en otra cosa:—nuestro polaco se habia hecho miembro de la *Sociedad de los Faones*.

Un socio recaudador, al versu rara belleza, se habia presentado un día en su casa, con amplios poderes de la *junta directiva*, y marchando derecho al asunto:

—¿Quiere V. ganar en un mes—le dijo—mas de lo que gana en tres años?

—Esc no se pregunta. Pero ¿de qué manera?

El comisionado le explicó el negocio, exornándole con escogidas frases, á fin de atenuar la odiosidad del papel que le proponia.

El polaco reflexionó un momento. —La remuneracion—añadió el comisionado—será proporcionada á los servicios que V. preste.

—Acepto!—esclamó el neólito, acallando los gritos de su conciencia.

Y ahí le tienes con cien francos diarios que cobra religiosamente por quincenas.

Verdad es que los servicios que desde entonces ha prestado á la asociación son inmensos y que esta le trata como á su niño mimado.

Una de sus últimas víctimas ha sido la marquesa de Z... Ese quidam la conoció el año pasado en los baños de Baden; después de haber conseguido interesar el corazón de la pobre mujer, después de haberle inspirado una de esas locas pasiones que en nada reparan, la dijo que tenia que hacer un viaje á Londres y le suplicó que le escribiera, jurándole que no podria vivir sin tener noticias suyas.

Dos meses permaneció en la capital del Reino Unido y en ese espacio de tiempo la crédula y enamorada marquesa le escribió una veintena de cartas, que después ha tenido que rescatar á razon de dos mil francos cada una.

El día en que se presentó á ella un desconocido y le hizo compren-

der de lo que se trataba, la infeliz creyó volverse loca.

Pero el miedo de que aquellas cartas—aquellas cartas que ella habia escrito al hombre que tanto amó!—fuerán, según se la decía, á manos de su marido, la obligó á ser razonable y á no reparar en sacrificios con tal de recuperarlas.

Treinta mil francos le costaron las quince primeras y treinta mil lágrimas de amargura y de arrepentimiento.

Pero la infeliz no tenia mas dinero y le era imposible tomarle sin que lo conociera el marqués.

Quedaban cinco cartas, cinco de las que mas la comprometian... los *Faones* permanecieron inflexibles!

Si no tiene V. metálico, tiene V. crédito—la dijeron—y por los diez mil francos restantes seremos generosos... recibiremos efectos en vez de numerario.

Y la pobre marquesa contrajo en casa del mercader de *Novedades*, del perfumista, del joyero, de todos sus abastecedores. Y un abanico por una línea, una pieza de blonda, por media página y un chal por otra media, consiguió al fin rescatar todos aquellos gritos del corazón que tan impudentemente habia confiado al papel.

Ahí tienes—prosiguió Jorge—una pequeña muestra de lo que es esa cavallada bota que todos los días se pavonea bajo el diintel de Torton y en las calles del *Bois de Boulogne*.

Ese que ves gasta veinte francos en su comida, diez en guantes y en perfumes, tiene crédito en todas partes, y los hijos de las primeras excelencias le aprietan la mano con efusion, y le llaman «su querido amigo.»

Los que sospechan el origen *non sancto* del oro que despilfarra, hacen la vista gorda y no por eso dejan de saludarle con el sombrero hasta la rodilla.

Y por qué no?

El dinero que sale de sus manos llenas de ignominia y manchadas por el ejercicio de una industria infame ¿no es de tan buena ley como el que gastan los especuladores honrados?

Eso es lo principal, eso es lo que interesa al mundo, lo demás le importa un comino.

*Federico de la Vega.*

Paris, 5 de setiembre de 1867.

**GACETILLA.**

A DOS NIÑAS. Mucho hablais y francamente—no me agrada lo que escucho,—porque, sé que el que habla mucho—sin remedio mucho miente.—Esto lo nota la gente,—pues de balcon á balcon,—haceis la conversacion—estensiva al que transita,—que al escucharnos medita—en lo que oyó y con razon.—Hablais de novios primero—(Dios los dé que es fruta escasa)—y después, de cierta casa—que nombrar aquí no quiero.—Luego cortais con esmero—vestidos á las amigas—y haceis después unas migas—que ya... ya... ¡vaya, canario!—ya me canso, es necesario—que cesen tales intrigas.—A no cesar os prometó—sacar en versos muy guapos—á relucir vuestros trapos,—yo que con nadie me meto.—

Que no es bien guardar secreto—con quien todo lo publica:—al que al prójimo critica,—con furor y hasta con gusto,—el criticarlo es muy justo:—que se rasque si le pica.

ALUMBRADO. Estamos en noches en que la luna nos alumbra y vemos que el alumbrado público se enciende en general; por mas que no creamos esto hijo de otra causa, que por los días feria en que estamos, es decir, que pasados estos volvamos á nuestras costumbres, sin embargo merece nuestro pláceme el que así se haga.

FALLECIMIENTO. Tenemos el sentimiento de anunciar el del antiguo notario de esta capital D. José Santodomingo y Navarro, persona muy apreciable y amante de su familia, á la que damos nuestro mas sentido pésame.

CONCIERTO. Hallándose de paso en esta capital, como tenemos anunciado, la célebre concertista señorita D. Herbil, acompañada del distinguido joven baritono, señor Arturo, hermano suyo, darán un concierto esta noche en el salon-teatro del Circulo industrial,—que con la mayor galanteria les ha sido cedido gratuitamente por la sociedad del mismo,—con arreglo al programa que nuestros lectores verán en la seccion de espectáculos.

HERIDOS. En el mes anterior han sido catorce los que entraron en el hospital provincial de S. Juan de Dios, procediendo por mitad de cada uno de los dos juzgados de esta capital. En el mismo mes fueron dos, uno en cada juzgado, los que fallecieron por desgracia.

ECLIPSE. Esta noche á las 10 y 35 mts. dará principio uno de luna que será parcial y visible en Murcia: debe terminar á la 1 y 50 mts. de la madrugada de mañana. Es probable que como hizo el ocurrido en fines de agosto, nos traiga algun nuevo cambio atmosférico.

**NOTICIAS.**

**DESPACHOS TELEGRAFICOS.**

Veracruz, 13 de agosto.—El traidor Lopez no ha muerto.

El general Marquez manda algunas fuerzas en el territorio de Veracruz.

Las noticias de Haití dicen que una revolucion ha estallado contra el presidente Salnave. Asegúrase que Puerto del Príncipe está sitiado.

Nueva-York, 9.—(Por el cable.)—El presidente Johnson ha proclamado una amnistia general.

Escriben á la «Correspondencia Havas.» que la noticia de la restitucion de las cenizas de Napoleon II á Francia, excita mucho interés en Londres. Esta ceremonia se verá muy concurrida, pues no dejarán de asistir muchos curiosos ingleses.

**SECCION COMERCIAL.**

Zaragoza 9 de setiembre.

Trigo de monte, á 20 y 21,75 rs.—Id. de huerta, á 20 y 21,50 rs.—Cebada, á 8,25 y 9,25 id.—Avena á 6,75 id.—Habas, á 00,00 id.—Centeno, á 00 id.—Aceite de la tierra, de 4 á 65 rs.—Idem andaluz, de 65 á 64.—Idem semontano, de 63 á 64.—Al por mayor, en pza. Huesca 7

Trigo, de 18 á 20 rs.—Aceite, de 58 á 60 reales arroba.—Arroz, de 28 á 30.—Garbanzos, de 58 á 60.—Tocino salado, de 76 á 78.

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

RELIGIOSOS.

Santos de hoy.—S. Felipe y cps. mrs.,  
Elegio ob., s. Ligorio mr., s. Amado  
ab. y sta. Eugenia vg.  
Jubileo.—Esta hoy en la iglesia de re-  
ligiosas de S. Antonio

MERCADO.

Precios de ayer de los cereales.  
Trigo del país. de 67 á 76 rs. f.  
Id. manchego de » á » id.  
Cebada. de 29 á 33 id.  
Maíz. de 34 á 46 id.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del dia 10.

FONDOS PUBLICOS.

	Ult. pre.
3 por 100 consolidado al contado	32.49
Idem á fin de mes.	32.40
Idem á fin del próximo.	00.00
3 por 100 diferido al contado.	31.10
Idem á fin de mes.	00.00
Amortizable de 1.ª clase.	31.10
Idem de 2.ª idem.	13.10
Deuda del personal.	19.80
Billetes hipotecarios.	97.25

Espectáculos.

Círculo Industrial.

Concierto vocal é instrumental  
para hoy á las 8 y media de la noche.  
PRIMERA PARTE.

1.º El quinto concierto de Enrique  
Hertz, ejecutado en el piano por la seño-  
rita D'Herbil.—2.º Un gracioso Tango  
cantado por la misma.—3.º Andante

del aria de baritono de la ópera *Beatrice di  
Tenda*, cantado por el señor Arturo.—4.º  
Gran wals de concierto, compuesto y  
ejecutado por la señorita D'Herbil.—5.º  
Romanzo de baritono del tercer acto de  
la ópera *Un ballo in maschera*, cantada por  
el señor Arturo.—6.º Una cancion  
festiva, cantada por la señorita D'Herbil.

SEGUNDA PARTE.

1.º La *Jerusalem*, composicion su-  
blime del maestro Gottschalk, ejecutada  
en el piano por la señorita D'Herbil.—  
2.º La *Pollita*, habanera cantada por  
dicha señorita.—3.º Aria de la ópera  
italiana *Maria di Rude s*, cantada por el  
señor Arturo.—4.º Un capricho fan-  
tástico, ejecutado en el piano por la se-  
ñorita D'Herbil.—5.º y último. El  
popular canto de los jitanos de Andalu-  
cía, LA SOLEUAD, arreglado y can-  
tado por la misma señorita.

Entrada con asiento 6 rs.

NOTA. Los billetes se despachan en  
la conserjería de dicho Círculo. Para los  
señores socios del mismo se reservan  
hasta las 12 del dia de la funcion, y  
de las 12 en adelante se espenden al  
público.

ANUNCIOS.

VEGIGATORIO DE ALBES-  
PEYRES DE PARIS. Se aplica como el  
esparadrappo y obra en seis  
ó ocho horas.

El papel de Albespeyres,  
mantiene después el solo una supuración  
abundante y regular sin olor ni dolor.

Aprobado por las notabilidades médicas,  
profesores, directores de hospitales, miem-  
bros del consejo de sanidad, etc. Para  
precaerse contra la falsificacion exijase  
el nombre d'ALBESPEYRES que lleva  
cada vejigatorio y cada hoja de papel.  
Véndese en casa del inventor y en España  
en las principales farmacias en que se  
hallan las cápsulas Raquin. En Murcia  
D. Lucas Serrano. Núm. 2,481.

DICCIONARIO MANUAL  
DE VOCES DE DUDOSA ORTOGRAFIA  
en la lengua castellana.

conteniendo las reglas que se infringen más  
comunmente y preceptos para hablar con  
propiedad y escribir con correccion.

Compuesto y ordenado al alcance de todos.  
Este nuevo librito, de suma utilidad  
para todos, y en especial para escribientes,  
empleados, cajistas, y para las escuelas y  
oficinas, se vende á 6 y medio rs. en la co-  
mision de Almazan.

LEY DE AGUAS.

Se vende á 4 rs. en la comision  
de Almazan, Zoco, 5.

Manual del Grabador.

Se vende en la imprenta de este  
periódico.

Ferro-carril de Cartagena.

Servicio diario de trenes.

Salen de Murcia.	Llegan á	PRECIOS.			Salen de	Llegan á Murcia.
		En 1.ª	En 2.ª	En 3.ª		
2 23 t.	Cieza. . . 6 24 t.	22,00	17,25	10,50	Cieza. . . 5 50 m.	11 19 m.
	Chinchilla. 8 14 n.	71,75	55,50	34,00	Chinchilla. 5 58 m.	
	Albacete. 9 22 n.	80,75	62,50	38,25	Albacete. 5 6 m.	
	Madrid. 6 35 m.	203,00	157,25	96,50	Madrid. 8 20 n.	
11 29 m.	Cartagena. 1 50 t.	22,00	16,50	11,00	Cartagena. 7 5 m.	10 5 m.
5 5 t.	Idem. 8 n.				Idem. 14 55 m.	2 18 t.
	Cieza. 8 50 m.	22,00	17,25	10,50	Cieza. 6 29 t.	9 27 n.
5 35 m.	Chinchilla. 3 59 t.	71,75	55,50	34,00	Chinchilla. 12 5 m.	
	Alicante. 9 44 n.	60,00	40,00	30,00	Alicante. 5 m.	
	Valencia. 11 10 n.	110,00	85,00	55,00	Valencia. 4 15 m.	

De Murcia á Albacete ó Cartagena llevan los trenes coches de todas  
clases y de Albacete á Madrid solo de 1.ª y 2.ª

no conocemos todos los nombres de los comprometi-  
dos en el complot; dejemos tendida la red á los  
descontentos, y cuando esté llena la recogeremos.

—Sea, dijo el duque á quien la seguridad del  
sastre habia tranquilizado y que estaba muy con-  
tento por no tener que tomar ninguna resolucion  
inmediata; haz como gustes, maese; pongo en tí  
todas mis esperanzas.

Landais se inclinó.

—Trataré de corresponder á ellas, monseñor;  
pero el mal que remedemos hoy, existirá siem-  
pre mientras la nobleza tenga en sus manos el du-  
cado. Mirad que vos dependeis de ella sin que ella  
dependa de vos. Vos teneis encadenados á los gran-  
des vasallos, pero es como un cazador que llevara  
en trailla algunos leones; no sois vos el que los  
llevais, sino que sois llevado por ellos. Nada ha-  
brá seguro hasta que salgais de su tutela.

—Y ¿por qué medio, maese?

—Llamando á vos el estado llano, monseñor  
dándole á defender vuestro poder.

El duque se sonrió.

—¡Vive Dios!... maese Landais, siempre estás  
con el mismo cantar; hace diez años que no ha-  
go mas que concederos nuevos privilegios para el  
estado llano, sin que haya ganado nada, que yo  
sepa.

—Perdon, monseñor, para hacer algo nuevo en  
el mundo, se necesita paciencia para que la sirva  
de cimiento; pero todo vá bien!...

El duque se encogió de hombros con aire de in-  
credulidad.

—Ah! no dudeis, repuso Landais, mirad mas  
bien. No hace mucho tiempo aun el hambre, la  
peste y los ladrones asolaban el ducado; hoy dia  
la peste se halla reducida á las leproserías, mon-  
tones de mieses cubren los campos, y los ladro-  
nes han sido ahorcados ó convertidos. Y no es  
todo: las escuelas se multiplican como los panes  
que Jesús daba á su pueblo. Bien pronto no ha-  
brá hijos de buenos padres que no sepan leer, y  
gracias al arte milagroso que ha venido de Ale-  
mania, en vez de ir á hojear el único ejemplar de  
la *Santa Biblia*, encadenado al altar, cada uno lo  
tendrá en su casa con la costumbre de Bretaña; de  
modo que ninguno podrá pecar contra Dios ó las  
leyes por ignorancia.

Landais hablaba con calor; pero el duque que  
se habia acercado á la mesa y examinaba nuevos  
*disfraces* pintados por su *estampero*, no le escucha-  
ba ya; Landais preocupado con su idea no lo notó,  
y yendo á una ventana la abrió.

—Mirad, monseñor, dijo con creciente entusias-  
mo: las murallas de vuestra buena ciudad de Nan-  
tes caian arruinadas á los fosos; vuestros buenos  
ciudadanos las levantan á su costa; las cubren de  
balas y cañones y dejan una vez á la semana las  
herramientas ó el mostrador para aprender el ma-  
nejo de las armas. La bestia de carga se convier-  
te en caballo de batalla; Ah, un poco de tiempo

## FABRICACION DE LICORES

SIN NINGUN APARATO DE DESTILACION.

Bajo este título, Mr. Ch. Tondeur, químico enólogo, cuyos productos son admitidos a la exposición universal de 1867, acaba de publicar un hermoso tomo de 144 páginas, con la ayuda del cual se pueden componer y hacer por sí mismo y sin dificultad, con una gran economía de tiempo y de dinero, todos los licores franceses y extranjeros, así como todas las retalias, jarabes para postres, vinagres y aguas de tocador. La cubierta es una obra maestra de cromo-litografía. Franco a domicilio, 12 rs. vn.

Dirigir como valor sellos de correo a la agencia franco-española, antes Exposición extranjera, en Madrid, 31, calle del Sordo, para recibir franco a vuelta de correo, Número 2.560

### PLUS DE CHEVEUX BLANCS NO MAS CABELLOS BLANCOS. AGUA DE SALLES, 44 y 30 reales.

Este producto sublime vuelve para siempre los cabellos blancos y a la barba su color primitivo sin ninguna preparación ni lavaduras. — Progreso inmenso, éxito garantido. Em. Salles. — Perfumista químico, 3, rue de Bucy, París. — En Murcia Almazan y Martín. — La agencia franco-española, Madrid, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. Número 2510.

## INJECTION BROU

Este medicamento. Se vende en las principales boticas del universo (Exigir el metodo). 23 años de éxito. París, en casa del inventor, BÉROU, rue Lafayette, 125, y boulevard Magenta, 122.

eficacia, infalible y preservativa, la única que cura sin el auxilio de

### NOBRZA.

Maria Murcia, de 17 años, leche de seis meses, primeriza, soltera. Darán razón casa de D. Domingo Guirao, calle del Socorro. 8-2

Un joven huérfano, pobre y de oficio barbero, que va a estudiar el primer año en el instituto, desea colocarse al servicio de un caballero por solo la manutención y libres las horas para asistir a cátedra. Darán razón, portería del Instituto. 3-3

### NODRIZA.

Dolores Sanchez, casada, leche de seis

meses, primeriza. Calle del Rosario de San Antolin, núm. 6. 8-3

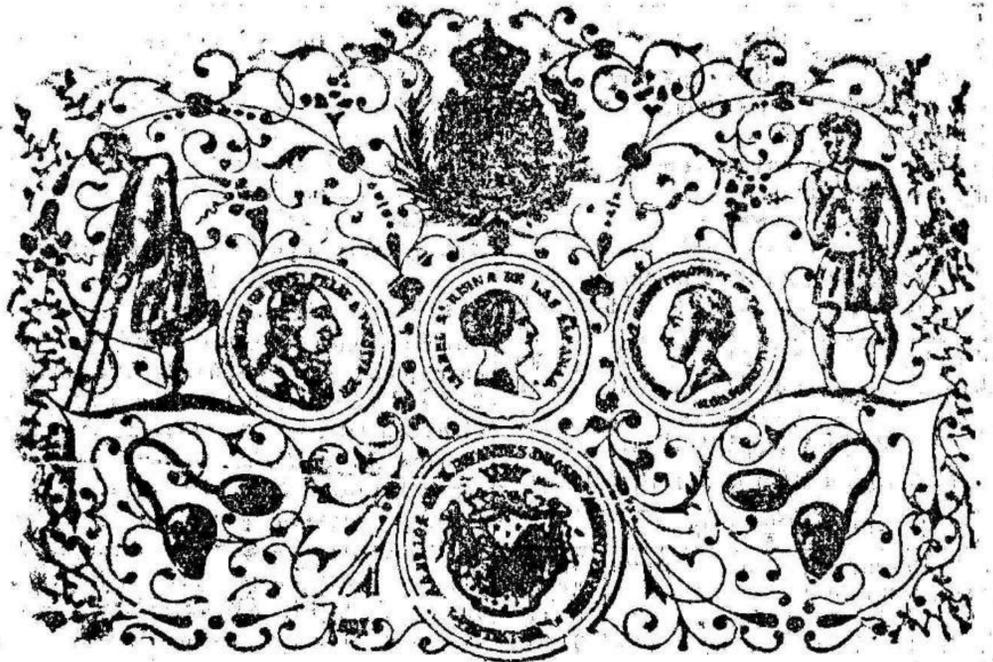
Se vende una tertana valenciana muy poco usada, y un carrito para campo, todo con sus arreos, y una mula negra, de tres años y medio.

Calle de San Nicolás, núm. 41, informarán de su precio y condiciones. 8-5

### SIRVIENTE.

Antonio Garcia, desea colocarse para el servicio interior; darán razón casa de doña Clara Salinas, calle de la Corredera, núm. 39. 8-6

## PROGRESOS DE LA ORTOPEdia.



El profesor é inventor de la ortopedia española,  
**D. Pedro Cort y Martí,**

pone en conocimiento de los enfermos que necesitan de la ortopedia que estará poco tiempo en esta capital, y que si después de su marcha algun enfermo necesitare de su ciencia ortopédica podrá dirigirse á Sevilla, calle de las Sierpes, núm. 13, donde tiene su casa y gabinete ortopédico.

### MATRIMONIOS.

Ley de 20 de junio de 1862.

Se vende a un real en la comision de Almazan.

El director y editor responsable,  
RAFAEL ALMAZAN Y MARTIN.

MURCIA, 1867.  
Imp. de LA PAZ, calle de Zoco, 5.

aun, y después que se subleve la nobleza, que os abandone, vos podreis oponerla un ejército que combatirá por ellas y por vos al mismo tiempo!

—Encantador! murmuró el duque que tenia en la mano una de las pinturas; mirad, maese; terciopelo nacrado con vueltas de raso blanco; quiero llevar un jubon así para el baile próximo.

Y como el tesorero, lleno de sorpresa y desconcertado no contestaba:

—Seguid, continuó alejando la pintura para juzgar mejor del conjunto; seguid, maese, os escucho... Decíais.

—Decía, monseñor, repuso Landais con amargura, decía que la historia que juzga á los príncipes por lo que se ha hecho en su reinado, espero que os dará el nombre de Grande.

El duque no oyó ó no comprendió! Sus ojos se fijaron, en la ventana á través de la cual penetraba un rayo de sol; el duque se acercó á ella y vió que la lluvia que un momento antes cubria la ciudad iba cesando, y que el cielo despejaba.

—Mi halconero tenia razon, exclamó Francisco, la niebla se desvanece, y el cielo aparece otra vez tan azul como los ojos de una joven de Ultramar; podré dar mi paseo acostumbrado por el Loira.

Después interrumpiéndose, dijo:

—Dios me salve! voy á hacer una cabalgada hasta mi buena ciudad de Tucenis.

—Es ya tarde, dijo Landais,

duque.

Este comprendió toda la estension del peligro en aquel golpe de vista que dá el espanto, y permaneció como anonadado.

Landais pareció compadecerse por fin de su abatimiento.

—Todo puede remediarse aun, monseñor, dijo.

El duque levantó la cabeza como un niño á quien conceden el perdón.

—¿Y cómo? preguntó dudando.

Con valor y destreza.

La cara de Francisco, brillante un momento, se oscureció de nuevo, y este se encogió de hombros.

—No sabes que apenas podemos reunir cinco mil arqueros? dijo.

Los uniremos á diez mil soldados que nos enviará el rey de Inglaterra.

—¿El rey de Inglaterra?

—Aquí está la oferta firmada por él.

El duque arrojó un grito de alegría; y después volviendo en sí:

—¿Pero y los nobles? dijo.

—Conocemos sus proyectos y podemos prevenirlos.

—¿Y quién sabe si renunciarán á ellos? dijo Francisco que temia que el tesorero le pidiera alguna medida enérgica.

—En todo caso esperaremos, dijo Landais. Aun